PROPUESTA TÉCNICA

Describe la propuesta de acuerdo al PROCESO de su interés, donde se especifiquen algunos aspectos del componente de formación y del componente interinstitucional.

Para el diligenciamiento de este formato, remitirse a las ESPECIFICACIONES ESENCIALES.

Tenga en cuenta los criterios de evaluación expresados en la invitación para la formulación de su propuesta.

PROCESO No.	**36949**

OBJETO: CONVENIO DE ASOCIACIÓN PARA DESARROLLAR LA RED DE CREACIÓN ESCÉNICA DE MEDELLÍN. (LOTE 2 LABORATORIOS DE CREACIÓN ESCÉNICA Y LABORATORIO BASE CON ÉNFASIS EN TEATRO POSDRAMÁTICO.).

VALOR TOTAL CONVENIO: Cien millones veintiún mil setecientos setenta y cuatro pesos M/L ($100.021.774) Excluido de IVA

VALOR APORTE DISTRITO: OCHENTA Y OCHO MILLONES UN MIL SEISCIENTOS TRECE PESOS COLOMBIANOS M/L ($88.001.613).

VALOR APORTE ASOCIADO: DOCE MILLONES VEINTE MIL CIENTO SESENTA Y UN PESOS COLOMBIANOS M/L ($12.020.161)

DURACIÓN: NUEVE (9) meses, sin superar la presente vigencia.

Propuesta de formación para el desarrollo de laboratorios de creación: **enfoque pedagógico** en contexto en el marco de la educación informal, con acciones y conceptos como la creatividad, la experimentación, la reflexión y el pensamiento crítico y creativo. **Contenidos didácticos, metodología, estrategias y herramientas**, según el PROCESO al que se presente.

Teatro Pos-Dramático

> *No hay más ficción que la vida podría enfrentar, incluso victoriosamente -es la realidad misma que desaparece por completo en el juego de la realidad- radical desencanto, la fase fría y cibernética después de la fase caliente de la fantasía.*
>
> Jean Baudrillard, Simulations.

ANTECEDENTES

El teatro posdramático tiene antecedentes que se remontan a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, con movimientos artísticos como el simbolismo y las vanguardias históricas. Estos movimientos artísticos cuestionaron las convenciones teatrales establecidas y exploraron nuevas formas de expresión y representación. Sin embargo, el teatro posdramático como tal se consolidó a partir de los años setenta, influenciado por el ambiente cultural y político de la época.

En Estados Unidos, el teatro posdramático se vio influenciado por la efervescencia de la danza, las artes plásticas y el cine experimental de los años cincuenta y sesenta, lo que llevó al surgimiento de creadores como Robert Wilson y Richard Foreman. En Bélgica, los años ochenta fueron un período de renovación teatral liderado por artistas como Jan Fabre y Jan Lauwers. En Latinoamérica, el desarrollo del teatro posdramático se produjo a partir de los años setenta. Este período fue caracterizado por una diversidad de poéticas teatrales que no tenían al texto dramático como eje central, lo que requirió un enfoque teórico diferente. En Colombia partiendo de movimientos como la creación colectiva y propuestas escénicas enraizadas en las artes performativas. En Argentina, el fin de la dictadura militar en 1982 marcó el inicio de un desarrollo progresivo de nuevas perspectivas en la creación teatral, con figuras como Daniel Veronese y Ricardo Bartís[1]. Estos antecedentes históricos y contextuales influyeron en el surgimiento y desarrollo del teatro posdramático, que se caracteriza por su ruptura con las convenciones tradicionales del teatro y su búsqueda de nuevas formas de representación y comunicación.

Algunos exponentes destacados del teatro postdramático son:

1. Robert Wilson: Director y dramaturgo estadounidense conocido por sus obras visuales y experimentales, como "Einstein on the Beach" (1976) y "The Black Rider" (1990). Su trabajo se caracteriza por la utilización de imágenes impactantes y la exploración de la relación entre la luz, el movimiento y el sonido.

[1] Cornago, Ó. (2006). Teatro postdramático: Las resistencias de la representación. Artea. Investigación y creación escénica, 2, 5-7

2. Jan Fabre: Director y coreógrafo belga reconocido por su enfoque multidisciplinario y su exploración del cuerpo y la identidad. Sus obras, como "The Power of Theatrical Madness" (1984) y "Mount Olympus" (2015), desafían las convenciones teatrales y buscan generar una experiencia sensorial y emocional en el espectador.

3. Romeo Castellucci: Director italiano conocido por sus puestas en escena provocadoras y visuales. Sus obras, como "The Four Seasons Restaurant" (1998) y "On the Concept of the Face, Regarding the Son of God" (2010), exploran temas existenciales y religiosos, y desafían las convenciones teatrales tradicionales.

4. Heiner Müller: Dramaturgo y director alemán considerado uno de los principales exponentes del teatro posdramático. Sus obras, como "Hamletmachine" (1977) y "Quartett" (1981), rompen con la estructura narrativa tradicional y exploran la relación entre el poder, la historia y la identidad.

5. Rodrigo García: Director y dramaturgo español conocido por su enfoque provocador y político. Sus obras, como "Accidens" (2008) y "Gólgota Picnic" (2011), cuestionan las estructuras de poder y reflexionan sobre temas sociales y culturales de actualidad.

Estos son solo algunos ejemplos de los exponentes del teatro postdramático, y es importante destacar que hay muchos más artistas que han contribuido a esta corriente teatral.

El teatro posdramático es una práctica escénica que busca reflexionar sobre las formas de creación teatral contemporánea y distinguirlas de las prácticas teatrales anteriores. Se diferencia del teatro tradicional al enfocarse en la construcción de la escena a través de una constelación de lenguajes y tensiones, en lugar de basarse en la representación del texto. El teatro posdramático busca hacer visible los límites de la representación y se centra en la materialidad física de la obra, el trabajo con el cuerpo del actor y la comunicación sensorial con el público. Se destaca la importancia de la experiencia emocional compartida en un espacio y tiempo determinados. Aunque efímero, implica una minuciosa medición de factores como el movimiento, la declamación, la gestualidad y la interrelación con sonidos e imágenes. El teatro posdramático busca escapar de cualquier sistema de sentido que lo encierre bajo una unidad o totalidad jerarquizadora.

El teatro postdramático se define como una práctica escénica que se caracteriza por cuestionar y trascender las convenciones tradicionales del teatro dramático. Surge como una respuesta a la crisis del drama y busca explorar nuevas formas de creación teatral que se alejan de la centralidad del texto dramático. En el teatro postdramático, la puesta en escena, la presencia del cuerpo del actor, la relación con el espacio y la participación del espectador adquieren una importancia primordial. Se enfoca en la creación de experiencias sensoriales y emocionales, y busca romper con las estructuras narrativas lineales y la representación ilusionista. El teatro

postdramático se caracteriza por su enfoque multidisciplinario, su experimentación con diferentes lenguajes artísticos y su búsqueda de nuevas formas de comunicación con el público[2].

Lo que caracteriza a la estética del teatro pos-dramático, no es que suceda algo *real* como tal, sino su uso *auto-reflexivo.* Esta auto-referencialidad permite considerar el valor, el lugar y el significado de lo extra estético en lo estético y con ello, la diversificación de este concepto. Lo estético no se puede comprender mediante una determinación de contenido (belleza, verdad, sentimiento antropomorfizante, etc.), Sino, como lo muestra el teatro de lo real, únicamente como un traspaso de la frontera, como un transbordo incesante no de forma y contenido, si no de lo *real,* (conexión con la realidad) y *escenificando* uno dentro de otro.

Hablar de teatro pos-dramático será profundizar en unos conceptos que generan discusión, y en muchos escenarios hasta rechazo. Para algunos el teatro pos-dramático es un concepto nuevo, que le genera al teatro unas fugas a veces incomprensibles, y sobre todo que parecerían, diluir la idea de teatro como ficción, como espacio de recreación y representación, que posee un control del lenguaje y de la técnica teatral, en lo pos-dramático lo *real* se adentra para diluir fronteras, generando provocaciones y hablando si o si desde lo que en la vida pasa u ocurre como acontecimiento.

Lo posdramático deja de lado la *sacralidad* para dar entrada a espacios de reacción real, si hablamos en el sentido del espectáculo, es dejar que la relación escena-público se complemente destituyendo las distancias entre espectador y actor, o en términos espaciales platea-escenario, todo aparece en un momento como un juego de realidad, donde hay cabida para la relación directa de lo social, cultural y la creación.

Características del teatro postdramático:

1. Descentramiento del texto dramático: A diferencia del teatro tradicional, el texto dramático ya no es el centro de la creación teatral en el teatro postdramático. El énfasis se coloca en otros elementos como la puesta en escena, el cuerpo del actor, la imagen, el sonido, etc.

2. Desconstrucción de la narrativa lineal: El teatro postdramático no sigue una estructura narrativa lineal y causal. Se rompen las convenciones tradicionales de inicio, nudo y desenlace, y se exploran nuevas formas de organizar el tiempo y el espacio en la escena.

3. Fragmentación y multiplicidad: El teatro postdramático se caracteriza por la fragmentación y la multiplicidad de elementos escénicos. Se pueden utilizar múltiples lenguajes artísticos como la danza, la música, el video, etc., y se busca la creación de una experiencia sensorial y estética más que la construcción de una historia coherente.

4. Presencia del cuerpo del actor: En el teatro postdramático, el cuerpo del actor adquiere una gran importancia. Se exploran nuevas formas de movimiento, gesto y expresión corporal, y se

[2] Lehmann, H. T. (2013). Teatro postdramático. CENDEAC. Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporaneo.

busca romper con la representación naturalista del cuerpo en favor de una expresividad más abstracta y simbólica.

5. Reflexión sobre la representación: El teatro postdramático pone en cuestión los mecanismos de la representación teatral. Se busca hacer visible el acto de la enunciación, cuestionar la verdad de la palabra y explorar las posibilidades de la presencia y la ausencia en la escena.

6. Participación activa del espectador: En el teatro postdramático, se busca una mayor participación activa por parte del espectador. Se rompe la barrera entre el escenario y la platea, y se invita al espectador a interactuar con la obra, a tomar decisiones o a ser parte de la acción[3].

Tendencias del Teatro Postdramático:

Existen varias tendencias dentro del teatro postdramático que reflejan diferentes enfoques y preocupaciones artísticas. Algunas de estas tendencias son:

1. Teatro de la experiencia: Esta tendencia se centra en la creación de experiencias sensoriales y emocionales para el espectador. Se busca generar una conexión directa y visceral a través de la puesta en escena, el uso de elementos visuales y sonoros, y la participación activa del espectador.

2. Teatro político: Esta tendencia se enfoca en abordar temas políticos y sociales a través del teatro. Se busca cuestionar y reflexionar sobre las estructuras de poder, la injusticia y la desigualdad, utilizando diferentes estrategias escénicas para generar un impacto en el espectador y promover la conciencia crítica.

3. Teatro de la memoria: Esta tendencia se basa en la exploración de la memoria individual y colectiva. Se utilizan elementos autobiográficos, testimonios y documentos históricos para crear obras que reflexionan sobre el pasado y su influencia en el presente. Se busca generar una conexión emocional y una reflexión sobre la identidad y la historia.

4. Teatro intercultural: Esta tendencia se enfoca en la fusión de diferentes tradiciones teatrales y culturas. Se busca romper con las barreras culturales y explorar nuevas formas de expresión y narrativa a través del encuentro y la colaboración entre artistas de diferentes orígenes.

5. Teatro postcolonial: Esta tendencia se centra en la crítica y la deconstrucción de las estructuras coloniales y postcoloniales. Se busca dar voz a las historias y perspectivas marginadas, y cuestionar los discursos hegemónicos y las representaciones estereotipadas. Se utiliza el teatro como una herramienta para la resistencia y la reivindicación de la diversidad cultural.

[3] Cornago, Óscar.

Estas tendencias son solo algunas de las muchas formas en las que se manifiesta el teatro postdramático, y es importante destacar que pueden coexistir y entrelazarse en las obras teatrales[4].

Tipos de teatro postdramático:

Existen diferentes tipos de teatro posdramático, cada uno con sus propias características y enfoques. Algunos de los tipos de teatro posdramático son:

1. Teatro de la imagen: Se enfoca en la creación de imágenes visuales impactantes y en la exploración de la relación entre la imagen y el espectador. Se utiliza la tecnología audiovisual y se busca generar una experiencia estética y sensorial.

2. Teatro de la performance: Se centra en la presencia del cuerpo del actor y en la exploración de nuevas formas de movimiento y gesto. Se rompen las convenciones tradicionales de actuación y se busca una expresividad más abstracta y simbólica.

3. Teatro de la instalación: Se basa en la creación de espacios escénicos no convencionales, donde el espectador puede moverse libremente y explorar diferentes elementos escénicos. Se busca generar una experiencia inmersiva y participativa.

4. Teatro de la acción: Se enfoca en la realización de acciones físicas y en la exploración de la relación entre el cuerpo del actor y el espacio. Se rompen las convenciones tradicionales de la narrativa y se busca generar una experiencia sensorial y emocional en el espectador.

5. Teatro documental: Se basa en la utilización de material real, como testimonios, documentos o entrevistas, para crear una obra teatral. Se busca reflexionar sobre temas sociales, políticos o históricos, y cuestionar la idea de verdad y representación.

Estos son solo algunos ejemplos de los tipos de teatro posdramático que existen, y es importante destacar que no son categorías cerradas, sino que pueden existir hibridaciones y combinaciones entre ellos[5].

Diferencias del teatro tradicional y el teatro postdramático

El teatro tradicional se caracteriza por un tratamiento representacional del texto, donde el texto dramático es la base de construcción y garantía de unidad y coherencia de la representación. Este tipo de teatro se enfoca en marcas como el ritmo de los diálogos, el tipo de personajes y la construcción de los espacios, que luego son proyectados representacionalmente en la escena.

[4] Lehmann, H. T
[5] Lehmann, H. T.

Por otro lado, el teatro posdramático se aleja de este enfoque representacional y busca la confrontación del mecanismo de la representación con algún tipo de límite. En el teatro posdramático, el proceso de construcción y resultado ya no está previsto ni contenido en el texto dramático. Aunque puede existir una obra dramática previa al proceso de creación teatral, la relación que establece con el texto dramático es de interrogación acerca de la verdad de esa palabra, haciendo visible el lugar de la palabra y el acto de la enunciación en la escena. Además, el teatro posdramático reivindica una realidad que escapa a la posibilidad de ser representada de manera clara, simple o natural, reconociendo la complejidad y la imposibilidad de una idea de totalidad o sentido lógico que ordene toda la realidad

Pero no se trata de reconfigurar el hecho creativo del teatro o de suplir una cosa por otra, es más bien un juego dialéctico casi imperceptible, donde el espacio de realidad toma fuerza y permite que lo que el hecho teatral sea cada vez más real y por ende político, en el sentido de reflexión de lo social, pues hace que lo que aparezca en escena sea un compromiso entre creador y espectador; No es político porque hable de política, es político porque configura reflexión social, porque pone en escena el discurso de la realidad cultural de un lugar o territorio, y además es desprevenido y diluye la técnica como entrenamiento para configurar dispositivos precisos de intercambio, crea un universo complejo de relaciones que permiten alterar las emociones y hacer catarsis conjunta de ellas.
En el sentido del teatro como hecho artístico se busca la integración de lenguajes tratados conceptualmente que permitan hacer del espectáculo teatral un espacio de relación arte-vida, en el que el hecho artístico se vea alterado, y que éste a su vez altere a los espectadores.
Al ser posdramático, es decir, después del drama como género, crea un intercambio ambiguo y desprevenido que permite evidenciar los estados emocionales del conjunto en su totalidad y revela los pensamientos de una cultura.

Marco conceptual Teatro Postdramático

El marco conceptual del teatro posdramático se basa en una serie de ideas y conceptos que definen y fundamentan esta forma de hacer teatro. Algunos de los elementos clave en este marco conceptual son:

1. Descentralización del texto dramático: El teatro posdramático cuestiona la centralidad del texto dramático como elemento estructurador de la obra teatral. Se busca explorar otras formas de construcción y organización de la experiencia escénica, utilizando elementos visuales, sonoros y performativos.

2. Fragmentación y discontinuidad: El teatro posdramático se caracteriza por la fragmentación y la discontinuidad en la estructura de la obra. Se rompen las narrativas lineales y se exploran diferentes formas de presentar la acción teatral, creando una experiencia fragmentada y no lineal.

3. Presencia y materialidad: Se enfatiza la importancia de la presencia física de los actores y de los elementos escénicos. Se busca crear una experiencia sensorial y emocional para el espectador, a través de la materialidad de los cuerpos, los objetos y los espacios escénicos.

4. Participación activa del espectador: El teatro posdramático busca involucrar al espectador de manera activa en la experiencia teatral. Se rompe la barrera entre el escenario y la audiencia, invitando al espectador a interactuar, reflexionar y participar en la construcción del significado de la obra.

5. Interdisciplinariedad: El teatro posdramático fusiona diferentes disciplinas artísticas, como la danza, la música, las artes visuales, entre otras. Se busca ampliar el lenguaje teatral y explorar nuevas formas de expresión y comunicación.

Estos conceptos y elementos conforman el marco conceptual del teatro posdramático, que se basa en la ruptura de las convenciones tradicionales del teatro y en la búsqueda de nuevas formas de representación y comunicación escénica[6].

Teatro postdramático y educación artística:

El teatro posdramático puede tener un impacto significativo en la educación artística, ya que desafía las convenciones tradicionales del teatro y promueve una exploración más amplia de las posibilidades creativas. Al introducir a los participantes en el teatro posdramático, se les anima a experimentar con diferentes formas de expresión, a cuestionar las estructuras establecidas y a desarrollar una conciencia crítica sobre el arte y la sociedad.

El enfoque multidisciplinario del teatro posdramático puede fomentar la colaboración entre diferentes disciplinas artísticas, como la danza, la música y las artes visuales, lo que enriquece la experiencia educativa y permite a los estudiantes explorar nuevas formas de comunicación y expresión.

Además, el teatro posdramático enfatiza la importancia de la experiencia sensorial y emocional, lo que puede ayudar a los estudiantes a desarrollar una mayor conciencia de su propio cuerpo y emociones, así como a cultivar habilidades de empatía y comprensión hacia los demás.

Cuando hablamos de teatro posdramático en la formación artística para la creación, nos acercamos a un espacio de integración de los contextos barriales-culturales con dispositivos de creación escénica expandida donde se potencia la reflexión social y cultural para ser llevada a escena, como juego escénico en el que se configura un convivio comunitario, pues todos hacen parte de la escena, y el actor o escenificado es un simple signo que detona intercambios interactivos, permitiendo una relación profunda de identificación mutua.

[6] Lehmann, H. T.

De esta manera los lenguajes son expandidos, y pueden combinarse juegos musicales, improvisación, audiovisual, performatividad, y géneros teatrales tradicionales con el objeto de generar una reflexión de lo social, acercando las comunidades a espacios de socialización.

En resumen, el teatro posdramático en la educación artística puede fomentar la creatividad, la colaboración, la conciencia crítica y la conexión emocional, brindando a los estudiantes una experiencia teatral más amplia y enriquecedora[7].

Didácticas del Teatro Postdramático

Las didácticas del teatro posdramático se centran en promover la experimentación, la exploración y la reflexión crítica sobre las convenciones teatrales establecidas. Estas didácticas buscan fomentar la creatividad y la participación activa de los participantes, animándolos a cuestionar y trascender los límites tradicionales del teatro. Una de las principales características de las didácticas del teatro posdramático es la incorporación de diferentes disciplinas artísticas, como la danza, la música y las artes visuales. Se busca fomentar la interdisciplinariedad y la colaboración entre los participantes, permitiéndoles explorar nuevas formas de expresión y comunicación. Además, enfatizan la importancia de la experiencia sensorial y emocional. Se busca que los participantes desarrollen una mayor conciencia de su propio cuerpo y emociones, y que sean capaces de transmitir y comunicar de manera más efectiva a través de su presencia escénica.

Estas didácticas también promueven la reflexión crítica sobre el teatro y la sociedad. Se busca que los participantes analicen y cuestionen las estructuras de poder y las normas establecidas en el teatro y en la sociedad en general, fomentando así una conciencia crítica y una actitud de transformación.[8]

Por eso, este proceso de Red de Creación Escénica, vincula elementos escénicos pos-dramáticos que le permitirán, configurar puestas en escena, obras teatrales e intercambios con los cuales se proporcionará una experiencia estética que nace del territorio, de los imaginarios y dispositivos tecnológicos actuales.

En las actividades a realizar en los talleres de formación artística, se enfatizará en la reflexión de lo social y de un sujeto estético, que comprende el entorno cultural como un espacio de corresponsabilidad que le permite utilizar sus talentos para aportar en la construcción sensible de la sociedad, haciendo del proceso de creación una experiencia que se replicará en diversos entornos, (familiares, escolares, barriales etc.)

Es pertinente entonces, sumar a este proceso y justificación las reflexiones generadas para el proceso de **Red de Creación Escénica**, en otros años y con proceso particulares.

[7] Lehmann, H. T. (2006). Postdramatic Theatre. Routledge.
[8] Lehmann, H. T.

Complemento de experiencia.

A lo largo de la **Red de Creación Escénica** nos hemos enfrentado con múltiples preguntas, inquietudes y hasta cuestionamientos profundos entre las relaciones escena-teatro y territorio-comunidad. El componente de teatro *posdramático* nos obliga, en su naturaleza misma, a plantear procesos innovadores, preguntas no realizadas y elementos disruptivos en el territorio.

Surge la pregunta estructuradora para definir qué sería lo *pos-dramático* y qué relación tiene con nuestro proyecto como entidad del sector arte-cultura, para generar un enfoque que sea coherente y potente en el proceso en los diversos territorios. En este sentido, este texto pretende encontrar la relación de nuestro proceso y exploración creativa con el proceso que en De Ambulantes hemos venido realizando. Como hipótesis tendremos el acercamiento a dos premisas o inquietudes: la pregunta por el territorio y la incidencia de nuestro proceso en los territorios.

La primera premisa sería diluir la idea de teatro, concebida en el imaginario colectivo, en los componentes dramáticos y conceptuales de la creación teatral y transferir dichos imaginarios al de creación escénica. Esto es más disruptivo, doloroso y lo suficientemente ininteligible, para quienes por largos periodos han ubicado la idea de teatro dentro de los conceptos dramáticos y de representación; incluso, si su experiencia es alejada de los cánones establecidos por el teatro dramático, se ven constantemente enfrentados al desconocimiento de los movimientos reflexivos del teatro y la escena actual. Este precepto, de entrada, nos deja a la deriva de la pregunta, del cuestionamiento, del ejercicio creativo, como práctica y no como sistemática repetición y proceso de representación. Nos propone irrumpir en las comunidades con conceptos nuevos, con rigores diversos y, por demás, divergentes; pues nos plantea la disolución de la palabra teatro como estructura vertical para dejarnos a la deriva de la mezcla, la combinación y, sobre todo, nos presenta la disolución de lo cotidiano en las prácticas escénicas.

En la segunda premisa nos confrontamos con los aspectos metodológicos, tanto en su estructura administrativa como en su operación logística y pedagógica. Pues, si hablamos de los procesos pos-dramáticos, nos enfrentamos a propuestas fluidas; es decir, procesos en los que lo estructurado es cuestionado y susceptible de modificación, de cambio. Lo pos-dramático, como flujo, se opone a lo burocrático, a lo ordenado o sistematizado estadísticamente; más bien se acerca a la lectura de datos, fenómenos y movimientos que dan como resultado, análisis particulares de las micro relaciones sociales, culturales e íntimas de un territorio y cuestiona la relación teatro-creación, arte-experiencia.

En la actualidad, nos preguntamos constantemente por la disolución de lo establecido, incluso en nuestro propio proyecto, enfrentarnos a comunidades diversas, divergentes y a territorios con configuraciones sociales cada vez más distantes y disímiles, nos sitúa en el terreno de la expansión total de metodologías, o estrategias de formación. Bajo el concepto de teatro *pos-dramático,* hemos venido explorando profundamente la idea de disolución de las prácticas propias del teatro en todo su sentido; no solo en la disolución total del espacio teatral como se

concibe, si no, de las estructuras dramáticas y reglas de continuidad dramatúrgica: la idea de ficción o tiempo, la lógica dislocada o la creación de micro lógicas.

Así como en la disolución de las metodologías propias del teatro; debido a que, estas transmutan los conceptos como el de ensayo por encuentro, el de presentación o función por intercambio, el de idea de obra, proyecto por proceso y el de semillero o laboratorio por el de grupos de exploración y experimentación. Estas dos premisas han hecho una oleada de distancias con las maneras de concebir la **Red de Creación Escénica**. Pues es una RED que habla de las diferencias, pero continua con nodos y estructuras puntuales, donde se sigue manteniendo la idea de conjunto en estados de igualdad o de comunidad en el sentido estricto -inexistentes en el espacio actual-. De esta manera la diversidad no es solo un concepto que se trabaje como conjunto; es más bien un espacio de movilización que interactúa de una forma aislada y se interrelaciona sin objetivo común, permitiendo, más bien, uno o varios cruces perceptuales.

Es cierto que para nuestro concepto de *Deambular por los lenguajes* se hace inconcebible crear solo una estructura. En nuestro nombre y propuesta se define la concepción de las artes (sea cual sea) como un recorrido donde se evidencia una explosión total de las formas y la deconstrucción de los lenguajes. De tal modo que, nos vemos avocados a tener procesos sobre la exploración atemporal y aleatoria de las prácticas artísticas, en los umbrales, límites o fronteras de lo que es una cosa u otra; diluyendo, incluso, los conceptos de muestra, espectáculo o presentación.

Nos lleva a pues a una diferenciación profunda con otros procesos de creación teatral, que nos ubican en la dicotomía de lo que es o no es. Se trata siempre de una exploración y pregunta constante por los preceptos del territorio y sus deseos de expresión. Lo cual, nos deja la necesidad de definir, de una manera precisa en y términos comparativos, lo que es nuestro proceso: lo *pos-dramático* es el resultado de una indagación perceptual y empírica en los territorios.

De la idea no del tema.
De la pregunta no del texto.
Del territorio no de la técnica.
De lo encontrado no de lo dado.
De los cruces no de los puntos.
De las interacciones no de la acción.
De la mezcla no de la unidad.
De la equidad no de la igualdad.
De la performatividad no de la presentación.
De lo documental no de lo monumental.
De la práctica no de la repetición.
De la experimentación no del espectáculo.
La improvisación es la obra no el proceso.
El público es el actor no el espectador.

De esta manera, el proyecto se enfoca en la lectura del territorio desde la etnografía y arqueología. No puede establecerse en un centro; por el contrario, debe llevar a múltiples interacciones, incluyendo las tradicionales.

En conclusión, el teatro posdramático en sus puestas en escena desafía las convenciones tradicionales del teatro y busca crear una experiencia sensorial y emocional para el espectador. Estas puestas en escena se caracterizan por su enfoque multidisciplinario, su fragmentación y su énfasis en la presencia y la materialidad. Se busca romper con la idea de una unidad jerárquica y explorar nuevas formas de comunicación y expresión. Además, el teatro posdramático enfatiza la condición procesual y efímera de la representación teatral, subrayando la importancia del momento presente y la experiencia en vivo. En el ámbito de la educación artística, el teatro posdramático puede fomentar la creatividad, la colaboración y la conciencia crítica de los participantes, brindándoles una experiencia teatral más amplia y enriquecedora

Componente de Proyección (Creación-Producción-Circulación)

Durante el año 2023 los procesos pertenecientes a la Red de Creación Escénica deben visibilizar la producción artística de los laboratorios en diferentes espacios de proyección local, nacional e internacional.

Se enviará virtualmente material didáctico producto de los Laboratorios de Creación a entidades artísticas, culturales y pedagógicas, pares, es decir que dentro de sus propuestas pedagógicas y estéticas incluyan procesos de formación artística y convivencia ciudadana, tanto a nivel local, nacional e internacionales, y que permitan promover la participación de las comunidades. Esta proyección deberá cumplir con los parámetros de calidad que la Red de Creación Escénica merece, sin por ello menoscabar la individualidad de cada laboratorio y la autonomía que sobre sus creaciones poseen, además de permitir dar a conocer la variedad de propuestas con las que cuenta la Red de Creación Escénica.

Muestras Finales

Las muestras finales recogerán los avances de los PROCESOS y de la formación durante todo el proyecto, facilitará que los beneficiarios, sus familias y la ciudadanía compartir resultados de los laboratorios creativos escénicos y los laboratorios base.

Las muestras finales nos permiten constantemente crecer y potenciar los territorios e imaginarios de la ciudad, el trabajo que hoy se viene haciendo posibilitará movilizar el pensamiento hacia una sociedad más sensible, y demostrar profundamente que en las diferencias se puede trabajar.

Es satisfactorio ver el avance y el crecimiento de los grupos, presenciar cómo los jóvenes develan sin tapujos las realidades de la ciudad en juegos de improvisación que nos permiten evidenciar las realidades que nos duelen pero que hacen parte de la cultura, los chicos de este grupo experimentan el reto de crear desde una premisa, de concentrarse, de acelerar y de vivir constantemente un proceso de estado de alerta y disposición.

Las muestras finales para De Ambulantes son espacios para provocar en todo el sentido de la palabra, provocar encuentros ciudadanos a través de acciones espontáneas donde el teatro va más allá de la historia y se confronta con la ciudad, con el espacio público. Es la manera de exhibir y develar espacios para la experimentación, que nos permite mostrar todo lo post-dramático; se convierte no solo en la posibilidad de exhibir los procesos sino de vincularse con otros grupos, además de confrontar lo aprendido y creado con familiares amigos y la ciudad.

Es el espacio de confrontación real donde los territorios se acercan desde las diversas acciones escénicas y se configura el espacio de consolidación del teatro como acto ciudadano que permite el establecimiento de diálogos poéticos sensibles que cuestionan.

Objetivo:

Exhibir los procesos creativos de la RED de creación escénica como resultado pedagógico, que permita visibilizar los procesos de formación, potenciando la relación creación y ciudadanía.

Objetivos específicos:

- Complementar lo aprendido o adquirido en los procesos de la RED de creación escénica,

con la muestra a la ciudad de los procesos creativos.

- Realizar intercambios pedagógicos de experiencia con familiares, amigos y otros jóvenes de la ciudad que permitan la generación de tejidos de encuentro y convivencia ciudadana.
- Contribuir a la cultura ciudadana de la ciudad presentando los procesos de la RED en diversos espacios públicos de Medellín.

1- Las generalidades metodológicas en los procesos de formación – creación de cada entidad: Referentes teóricos y su incidencia en el planteamiento y ejercicio de formación y creación (especificando claramente cuáles y qué toma de ellos).

Referentes teóricos

1. El concepto de posdramatismo de Hans-Thies Lehmann[9]: Lehmann propone una ruptura con las convenciones dramáticas tradicionales y plantea un teatro que se aleja de la estructura dramática clásica, dando lugar a formas más experimentales y multidisciplinarias. Este concepto influye en la manera en que se aborda la formación de los actores y la creación de las obras en el teatro posdramático. Dentro de sus postulados se encuentran:

- El teatro posdramático se caracteriza por su ruptura con las convenciones del teatro dramático tradicional, como la narrativa lineal, los personajes bien definidos y la representación realista.
- En el teatro posdramático, el énfasis se coloca en la experiencia estética y sensorial del espectador, en lugar de en la trama o en los diálogos.
- El teatro posdramático se fundamenta en la interdisciplinariedad, incorporando elementos de la danza, la performance, las artes visuales y la música en la creación escénica.
- En el teatro posdramático, el espacio escénico se convierte en un elemento central de la puesta en escena, transformándose y adaptándose a medida que avanza la obra.
- El teatro posdramático desafía las convenciones de la representación teatral, explorando nuevas formas de comunicación y expresión escénica que van más allá de la palabra hablada.
- En el teatro posdramático, la figura del autor y la autoría se diluyen, permitiendo que la creación escénica sea un proceso colectivo y colaborativo entre todos los artistas involucrados en la obra.

2. El pensamiento de Jacques Rancière sobre la estética de la emancipación[10]: Rancière propone una estética que busca cuestionar las jerarquías establecidas en la sociedad y en el arte, promoviendo la igualdad de voz y la participación activa del espectador en la creación de sentido. Este enfoque influye en la manera en que se plantean los procesos de formación y creación en el teatro posdramático, buscando generar espacios de diálogo y reflexión. Dentro de sus postulados se encuentran:

[9] Lehmann, Hans-Thies; *Teatro posdramático.* Murcia: CENDEAC (Centro de documentación y Estudios Avanzados de Arte contemporáneo, 2013.

[10] Rancière, Jacques. *El maestro ignorante: Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2002.

- La estética de la emancipación es aquella que desafía las jerarquías establecidas y busca la igualdad de todos los individuos, permitiendo que cada uno se exprese libremente y tenga voz en la sociedad.
- La estética de la emancipación cuestiona las normas preestablecidas sobre lo que es considerado arte, desafiando los límites entre lo estético y lo político y ampliando el campo de lo que se considera como arte.
- La estética de la emancipación implica la capacidad de los individuos para autonomizarse y hacer valer sus propias opiniones y visiones del mundo, confrontando así las estructuras de poder dominantes.
- La estética de la emancipación se basa en la idea de que el arte puede ser un medio para la transformación social y política, permitiendo a los individuos cuestionar y cambiar la realidad en la que viven.
- La estética de la emancipación promueve la igualdad y la emancipación de las diferencias, reconociendo la diversidad de perspectivas y experiencias de cada individuo y fomentando la colaboración y el diálogo entre ellos.

3. Las investigaciones de Augusto Boal sobre el Teatro del Oprimido[11]: Boal propone una forma de teatro participativo y socialmente comprometido, que busca promover la conciencia crítica y la transformación social a través de la práctica teatral. Estas ideas influyen en la manera en que se diseñan los procesos de formación y creación en el teatro posdramático, fomentando la participación activa de los actores y el público en la construcción de la obra. Dentro de sus postulados se encuentran:

- El teatro es un medio de expresión política y social que puede ser utilizado para transformar la realidad.
- El teatro debe ser accesible para todas las personas, sin importar su formación académica o su experiencia teatral previa.
- El teatro debe ser un espacio de diálogo y participación activa, donde los espectadores se conviertan en espect-actores y puedan intervenir en la representación de las problemáticas sociales.
- El teatro del oprimido busca visibilizar y denunciar las injusticias y opresiones presentes en la sociedad, dando voz a aquellos que han sido silenciados.
- El teatro del oprimido busca promover la solidaridad y la acción colectiva, fomentando la organización y la lucha por la justicia social.

Generalidades metodológicas

Las generalidades metodológicas en los procesos de formación y creación de teatro posdramático se ven influenciadas por referentes teóricos como el posdramatismo de Lehmann, la estética de la

[11] Boal, Augusto. Teatro del oprimido. Buenos Aires: La Rosa Blindada, 2008.

emancipación de Rancière y el Teatro del Oprimido de Boal, entre otros, que plantean nuevas formas de concebir el arte teatral y su relación con la sociedad, contribuyendo a la experimentación, la innovación y la reflexión crítica en el ámbito teatral.

El teatro posdramático se caracteriza por alejarse de la estructura narrativa tradicional y centrarse en la experimentación con diferentes formas de expresión escénica. Algunas generalidades metodológicas de este tipo de teatro son[12]:

1. **Desconstrucción de la narrativa**: en el teatro postdramático, la narrativa lineal tradicional es dejada de lado en favor de estructuras más fragmentadas y no lineales. Se exploran diferentes formas de contar una historia o transmitir un mensaje en el escenario.

2. **Enfoque en la presencia**: en lugar de centrarse en la representación de una historia o personajes, el teatro postdramático pone énfasis en la presencia de los actores en el escenario y en la relación directa con el público. Se busca crear experiencias sensoriales y emocionales más que transmitir un mensaje claro y definido.

3. **Incorporación de elementos multimedia**: el teatro postdramático a menudo utiliza elementos multimedia como proyecciones, música, video, y otros recursos tecnológicos para enriquecer la experiencia escénica y explorar nuevas posibilidades de expresión.

4. **Rompimiento de las convenciones teatrales**: en el teatro postdramático, se cuestionan y rompen las convenciones teatrales tradicionales, como la separación entre actor y espectador, la estructura de la obra, los roles establecidos de los personajes, etc. Se busca desafiar al público y generar reflexiones críticas sobre el arte teatral.

5. **Enfoque en la experimentación y la innovación**: el teatro postdramático se caracteriza por su espíritu experimental y su disposición a explorar nuevas formas de expresión y representación escénica. Se busca romper con lo establecido y abrir nuevas posibilidades creativas en el teatro contemporáneo.

[12] Cornago, Óscar. Teatro postdramático: Las resistencias de la representación. Artea, Investigación y creación escénica.

2 - Objetivo general: Resaltar, específicamente qué se propone la entidad en el proceso de participación en la RCE (para este año), en el ejercicio de establecer un diálogo entre los objetivos de la formación artística con los propósitos cualitativos de la Red de Prácticas Artísticas y Culturales, en aspectos como la misionalidad, la construcción de ciudadanías, y la incidencia en territorios, como cita el siguiente objetivo de la Red de Creación Escénica de Medellín.

Desarrollar un proceso de formación ciudadana y creación, que le apueste a la estimulación cultural y formación de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y algunos adultos para propender porque los mismos se conviertan en personas creativas y empáticas con su territorio que permita el acceso al disfrute de los derechos a la cultura a partir de la creación escénica.

Desde este objetivo se aporta al gran objetivo de la Red de Prácticas Artísticas y Culturales de contribuir al fortalecimiento de los procesos de convivencia, participación social y ciudadanía, a partir del desarrollo de la sensibilidad, el pensamiento creativo, la capacidad del reconocimiento del otro y el acercamiento a experiencias estéticas significativas desde el arte y la cultura. Tomado de estudio previo

Objetivo Lote 2: explorar nuevas formas de expresión teatral que van más allá de la dramaturgia tradicional, romper con las convenciones del teatro contemporáneo y experimentar con elementos como la fragmentación narrativa, la interacción con el público, la incorporación de elementos multimedia y la descomposición de la estructura dramática. A través de esta formación, los actores y creadores teatrales aprenden a ampliar su repertorio artístico, a cuestionar los límites de lo que se considera teatro y a explorar nuevas formas de colaboración y creación colectiva. Se trata de fomentar la experimentación, la innovación y la reflexión crítica sobre la relación entre el teatro y la sociedad contemporánea.

3. Además, será fundamental que la propuesta metodológica planteé unos contenidos básicos según el énfasis de cada proceso (lote).

- Descentramiento del texto dramático: A diferencia del teatro tradicional, el texto dramático ya no es el centro de la creación teatral en el teatro postdramático. El énfasis se coloca en otros elementos como la puesta en escena, el cuerpo del actor, la imagen, el sonido, etc.
- Desconstrucción de la narrativa lineal: El teatro postdramático no sigue una estructura narrativa lineal y causal. Se rompen las convenciones tradicionales de inicio, nudo y desenlace, y se exploran nuevas formas de organizar el tiempo y el espacio en la escena.
- Fragmentación y multiplicidad: El teatro postdramático se caracteriza por la fragmentación y la multiplicidad de elementos escénicos. Se pueden utilizar múltiples lenguajes artísticos como la danza, la música, el video, etc., y se busca la creación de una experiencia sensorial y estética más que la construcción de una historia coherente.
- Presencia del cuerpo del actor: En el teatro postdramático, el cuerpo del actor adquiere una gran importancia. Se exploran nuevas formas de movimiento, gesto y expresión corporal, y se busca romper con la representación naturalista del cuerpo en favor de una expresividad más abstracta y simbólica.
- Reflexión sobre la representación: El teatro postdramático pone en cuestión los mecanismos de la representación teatral. Se busca hacer visible el acto de la enunciación, cuestionar la verdad de la palabra y explorar las posibilidades de la presencia y la ausencia en la escena.
- Participación activa del espectador: En el teatro postdramático, se busca una mayor participación activa por parte del espectador. Se rompe la barrera entre el escenario y la platea, y se invita al espectador a interactuar con la obra, a tomar decisiones o a ser parte de la acción[13].

[13] Cornago, Óscar. (op. Cit)

4. Enunciar estrategias didácticas (generales) que permitirán el logro de objetivos propuestos en el proceso RCE 2024, y las cuales han de ser las premisas de partida para las planeaciones de los encuentros y sus actividades.

- Análisis de textos teatrales posdramáticos: Al estudiar obras teatrales posdramáticas, es importante analizar cómo se rompen las convenciones del teatro tradicional, cómo se juega con la estructura narrativa, el espacio escénico y la interacción con el público.
- Improvisación y creación colectiva: Fomentar la improvisación y la creación colectiva en el aula a través de ejercicios que permitan a los estudiantes experimentar con la ruptura de las convenciones teatrales y la búsqueda de nuevas formas de expresión.
- Exploración del espacio escénico: Trabajar con los estudiantes en la exploración y utilización del espacio escénico de manera no convencional, utilizando diferentes niveles, áreas y elementos escenográficos para crear atmósferas y narrativas no lineales.
- Integración de otras disciplinas artísticas: Fomentar la interdisciplinariedad en el aula, integrando otras disciplinas artísticas como la danza, la música, la performance o las artes visuales en la creación y puesta en escena de obras teatrales posdramáticas.
- Reflexión crítica y debate: Promover la reflexión crítica entre los estudiantes sobre las obras teatrales posdramáticas, cuestionando las convenciones teatrales tradicionales y analizando cómo estas obras abordan temas contemporáneos y sociales.
- Investigación y experimentación: Animar a los estudiantes a investigar y experimentar con nuevas formas de expresión teatral, fomentando la exploración de técnicas, estilos y temáticas innovadoras en sus propias creaciones escénicas.

Estas estrategias didácticas pueden ayudar a los estudiantes a explorar y comprender el teatro posdramático, fomentando su creatividad, reflexión crítica y capacidad de experimentación en el ámbito teatral contemporáneo.

5. Teniendo presente los laboratorios que tengan continuidad resaltar el proceso que se lleva con estos grupos y las perspectivas de progresividad en su proceso formativo – creativo.

Los laboratorios de creación son un espacio fundamental para el desarrollo artístico y creativo de los participantes. En estos espacios, los integrantes tienen la oportunidad de explorar nuevas técnicas, experimentar con diferentes materiales y trabajar en colaboración con otros artistas para enriquecer su proceso creativo.

En los laboratorios con continuidad, se establece un proceso formativo que va más allá de simples ejercicios prácticos. Los participantes tienen la oportunidad de profundizar en sus conocimientos, explorar sus propias ideas y desarrollar un lenguaje artístico propio. A lo largo de las sesiones, los participantes son guiados por un formador que les ayuda a reflexionar sobre su trabajo, a identificar áreas de mejora y a encontrar nuevas formas de expresión.

En este sentido, las perspectivas de progresividad en el proceso formativo de los participantes son muy prometedoras. A medida que los participantes van adquiriendo nuevas habilidades y conocimientos, su trabajo se vuelve más complejo y sofisticado. Además, la colaboración con otros participantes en el laboratorio fomenta el intercambio de ideas y la creación de redes de apoyo que pueden impulsar el desarrollo artístico de los participantes.

6. Plantear etapas para el proceso y desarrollo progresivo de los laboratorios, teniendo en cuenta las particularidades que arroja un laboratorio nuevo y sus integrantes, y uno que trae un proceso desde años anteriores. (Puntos de partida y llegada).

1. **Investigación y exploración**: La primera etapa consiste en realizar una investigación sobre el teatro posdramático y sus principales características. Los participantes del laboratorio deben explorar diferentes obras, obras de teatro y teóricos relevantes para entender mejor el estilo y la estética del teatro posdramático.
2. **Experimentación y creación**: Una vez que se haya realizado la investigación inicial, los participantes del laboratorio pueden comenzar a experimentar con diferentes técnicas y enfoques del teatro posdramático. Esto puede incluir la realización de ejercicios de improvisación, exploración de textos no lineales y la creación de escenas y puestas en escena que desafíen las convenciones tradicionales del teatro.
3. **Análisis y reflexión**: Durante el proceso de experimentación, es importante que los participantes del laboratorio reflexionen sobre su trabajo y analicen cómo están aplicando los principios del teatro posdramático. Esto puede incluir discusiones grupales, análisis de puestas en escena y retroalimentación de parte de los formaadores y los demás participantes.
4. **Desarrollo y evolución**: A medida que el laboratorio avanza, los participantes pueden comenzar a desarrollar proyectos más elaborados y completos que integren las técnicas y enfoques aprendidos durante el proceso. Esto puede incluir la creación de obras originales, la adaptación de textos existentes o la exploración de temas y conceptos específicos a través del teatro posdramático.
5. **Presentación y difusión**: Una vez que los procesos han sido completados, los participantes del laboratorio pueden presentar su trabajo ante público. Esto puede incluir presentaciones en un espacio convencional, en espacios alternativos o incluso en encuentros de teatro. Además, es importante que se difunda el trabajo a través de medios como videos, fotografías o publicaciones para que pueda llegar a un público más amplio.

7. Incluir, estrategias para el análisis de logros de los cuales se puede dar cuenta en el último informe.

Estrategias para el análisis de logros:

- Identificar y priorizar los logros más significativos: Revisar detenidamente el informe para identificar los logros más relevantes y significativos alcanzados durante el período que se está evaluando. Priorizar estos logros para destacarlos en el análisis.
- Analizar el impacto de los logros alcanzados: Evaluar cómo han impactado los logros alcanzados en el logro de los objetivos y metas establecidos previamente. Determinar si han contribuido de manera significativa al cumplimiento de la misión y visión de la organización.
- Comparar los logros con los resultados esperados: Comparar los logros alcanzados con los resultados esperados o planificados en el informe anterior. Identificar las diferencias y analizar las razones detrás de ellas.
- Identificar áreas de mejora: Identificar áreas en las que se pueden mejorar los resultados y logros obtenidos. Analizar las posibles causas de los resultados no alcanzados y proponer acciones correctivas para futuros informes.
- Evaluar la eficacia de las estrategias utilizadas: Analizar la eficacia de las estrategias y acciones implementadas para alcanzar los logros obtenidos. Evaluar si se han alcanzado los objetivos de manera eficiente y si se pueden optimizar los procesos en futuras iniciativas.
- Implementar un sistema de seguimiento y evaluación: Establecer un sistema de seguimiento y evaluación para monitorear los logros alcanzados en el último informe. Esto permitirá llevar un registro detallado de los avances y resultados obtenidos en cada periodo de tiempo evaluado.

Al llevar a cabo estas estrategias de análisis de logros en el último informe, se podrá obtener una visión más completa y detallada de los resultados alcanzados, así como identificar áreas de mejora y oportunidades de crecimiento para la Red de Creación Escénica 2024.

Bibliografía:

- Lehmann, H. T. (2013). Teatro postdramático. CENDEAC. Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporaneo.

- Ackerman, F. (1999). Heiner Müller: el teatro como espacio de confrontación. Revista de Estudios Teatrales, (14), 91-98.

- Molina, S. (2012). Mónadas. Artea. Investigación y creación escénica, (2), 7-8.

- Cornago, Óscar. Teatro postdramático: Las resistencias de la representación. Revista Artea Investigación y creación escénica.